

estoy reseñando, es decir, cinco años después. Otras publicaciones como *Asclepio* y *Medicina e Historia* sí que aparecen, por fortuna, puntualmente recogidas.

La búsqueda de información es posible gracias a sus tres habituales secciones de biografías, autores y materias. En casi 25 años de edición, la relación de materias ha registrado escasas incorporaciones y aunque algunas como *Primitive Medicine*, *Race* o *Toxicology*, no aparecían en la lista de 1964, las novedades se centran principalmente en la inclusión de referencias cruzadas, que son bastante abundantes.

Creo, sin embargo, que los editores deberían cuestionarse la posibilidad de añadir materias que reflejaran nuevos campos de interés, nuevos temas que han ido surgiendo en la historiografía médica a lo largo de estos años. En este sentido me permito hacer una sugerencia que no es sino resultado de mi propia experiencia y que está relacionada con la investigación sobre las conceptualizaciones acerca de la mujer que la ciencia en general y la medicina en particular han ido construyendo a lo largo de la historia. En la *Bibliography* no es posible este tipo de búsqueda pues ni existen materias específicas, ni se ofrecen referencias cruzadas. Bajo *Women* aparecen referencias de trabajos sobre médicas, sobre mujeres profesionales de la medicina, y desde ella se envía (*see also Nursing*) a bibliografía relacionada con el ejercicio de los cuidados de enfermería. Esto permite ampliar la búsqueda sobre mujeres en las profesiones sanitarias (a la que habría que añadir cuando menos una mirada a *Obstetrics* —no existe *Midwifery* o algo similar—) pero nada mejora en lo referido a nuestro tema de interés. Quizá debería contemplarse la inclusión de este tipo de trabajos bajo un epígrafe nuevo. Otro repertorio bibliográfico, *Current Works*, lo ha resuelto añadiendo a *Women* submaterias (mortalidad, biología, fisiología, psicología, etc...). No dudamos que desde Bethesda también serán sensibles a esta necesidad de un número creciente de investigadoras/es dedicados a la Historia de la Medicina.

TERESA ORTIZ GÓMEZ

Malvin E. RING (1989). *Historia ilustrada de la Odontología*. Barcelona, Ediciones Doyma, S. A., 318 pp. ISBN: 84-7592-237-6.

En la línea de anteriores publicaciones (como por ejemplo, *Historia de la Medicina*, 1984; *Historia del Medicamento*, 1987; o *Historia de la Enfermería*, 1988), la editorial Doyma nos presenta en esta ocasión una obra sumamente cuidada en sus aspectos editoriales, la versión castellana de *Dentistry: An Illustrated History* de Malvin E. Ring, publicada originalmente en inglés en 1985. Malvin E. Ring es miembro de la *American Academy of the History of Dentistry*, y actualmente es el editor de su publicación oficial, el *Bulletin of the History of Dentistry*. La traducción al castellano ha corrido a cargo de Marino Vidal Cortés, estando revisada por Francesc Casas Botellé, médico estomatólogo y miembro de la Sociedad Española de Historia de la Medicina.

Se trata de una obra ricamente confeccionada en la que se ha prestado un interés muy especial al aspecto iconográfico, que quizás resulte ser una de sus características más sobresalientes.

Dos son, principalmente, las objeciones que pueden ponerse a esta monografía. Por un lado, el excesivo «provincialismo» en el acercamiento histórico a la Odontología, que Melvin E. Ring considera, a partir del siglo XIX, como una realización norteamericana, concediendo poco o ningún peso a la odontología europea. Por otro, algunos errores de orden conceptual, como el equivoco acercamiento a la odontología en las culturas arcaicas.

La obra está estructurada en trece capítulos, en los que se analiza la práctica odontológica desde el mundo primitivo hasta nuestros días. En los siete primeros (pp. 16-115), el autor desarrolla la historia de la odontología hasta la Baja Edad Media, incluyendo capítulos relativos al Próximo Oriente, al mundo islámico y al Lejano Oriente.

En los tres siguientes (pp. 117-181) se realiza un acercamiento fundamentalmente biobibliográfico a la odontología de los siglos XVI, XVII y XVIII. Si bien se citan figuras centrales, con sus aportaciones concretas, se observan ausencias tan significativas como la de Francisco Martínez de Castrillo (1520-1585), que con su tratado *Coloquio breve, compendioso, sobre la materia de la dentadura y maravillosa obra de la boca* (1557), realizó una aportación de primer orden a la odontología europea renacentista.

Los siglos XIX y XX ocupan prácticamente la mitad de la obra (pp. 183-311). Es en estos capítulos donde se evidencia claramente ese acercamiento «provinciano» que señalábamos al principio de esta reseña. El autor se centra casi exclusivamente en el estudio de la odontología estadounidense de ese periodo, que si bien ocupa un lugar muy destacado en el desarrollo moderno de la especialidad, no justifica la ausencia de un capítulo dedicado a la europea del siglo XIX, a la que sólo se hace referencia de pasada y a través de comentarios a pie de página de algunas ilustraciones.

En el capítulo relativo al siglo XX se analizan aspectos de gran interés, como son los relativos a la organización de la profesión o la reglamentación de su enseñanza, pero, de nuevo, prácticamente sólo se comenta lo relativo al caso norteamericano. Se ignora el enorme peso que en el desarrollo de algunas especialidades odontológicas, como la Ortodoncia, ha tenido la escuela europea de posguerra, de desarrollo y planteamientos independientes de la americana; o bien las aportaciones a la odontología en general de la escuela japonesa.

Es de destacar el interés del autor por abordar no sólo el contenido conceptual de la disciplina o sus usos y formas, sino la evolución profesional de la misma, su organización y el *status* social de sus miembros. Del mismo modo, el carácter novedoso de esta *Historia de la Odontología* fundamentalmente *ilustrada*, que, como comentamos con anterioridad, constituye un gran acierto ya que aporta una extensa icono-

grafía relativa al instrumental, técnicas y otras manifestaciones del quehacer odontológico a lo largo de la historia.

La obra contiene una amplia bibliografía (más de 200 referencias) y un índice de materias que puede simplificar bastante la consulta de aspectos puntuales de la misma. La bibliografía contiene algunos errores típicos de la ignorancia sajona a la hora de recoger apellidos españoles. Por ejemplo, la *Historia Universal de la Medicina*, dirigida por Pedro Laín Entralgo, se alfabetiza por ENTRALGO, Pedro L. Hubiera sido de desear una revisión de estos detalles por parte de los editores españoles, que, por otra parte, han cuidado la traducción. El hecho de que un estomatólogo en ejercicio, con una actividad historicomédica reconocida, se haya encargado de la revisión de la traducción, avala la corrección a la hora de verter términos técnicos muy precisos.

No contamos en la actualidad con demasiados trabajos históricos en castellano relativos a esta disciplina, analizada sólo parcialmente a través de las obras de Irigoyen Corta, López Piñero, o Demerson. Quizás su introducción como disciplina curricular en los actuales planes de estudio de las recientemente creadas en España Facultades de Odontología suponga un estímulo para la investigación histórica en este campo.

La obra reseñada, si bien llena un vacío importante, dado su elevado precio, se hace difícil de llegar al gran público, por lo que pudiera ser de interés, dada la pobreza bibliográfica relativa a este tema, la edición de una versión más económica, aún a costa de su rica iconografía. Para futuras ediciones sería de desear también la revisión de los aspectos doctrinales antes comentados.

ROSA MARÍA PULGAR ENCINAS

Arthur M. SILVERSTEIN (1989). *A History of Immunology*. San Diego, California, Academic Press, Inc., XXII + 422 páginas y 13 ilustraciones. ISBN: 0-12-643770-X.

No es ciertamente la historia de la inmunología un terreno cultivado con la profusión comparativa de otras ramas de la Medicina. La razón de ello estriba quizá en que esta ciencia es muy joven y su independencia metodológica y supuestos epistemológicos son de relativa reciente adquisición. En su génesis, la inmunología como ciencia experimental se relacionó de una forma clara con la prevención de las enfermedades infecciosas y fue así considerada durante el siglo XIX como rama subsidiaria de la Bacteriología (Pierre Grabar). Una ciencia, por tanto, con una historia de apenas una centuria. Su desarrollo posterior ha permitido que en la actualidad vaya progresivamente conquistando para sí una independencia y metodología propias, al